



# EL TORO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

AÑO IX.

Madrid.—21 de Julio de 1882.

NÚM. 362.

## Cuadro estadístico de la corrida celebrada ayer 20 de Julio de 1882.

PRESIDENCIA DE D. RAFAEL UROSAS.

TOROS.	Divis.	Picadores.	Puyazos.	Marronazos.	Caidas.	Caballos muertos.	Banderilleros.	PARES		Espadas.	PASES DE MULETA.							
								Enteros.	Medios.		Natural.	Derecha.	Altos.	Cambios.	Pecho.	Redondos.	Medios.	Estocadas.
1.º	Negra.	Calderon (M) Fuentes (J). Matacán.	3 5 1		1	1	Gallo. Molina (J).	1	1	Lagartijo.	2	4	5	2				1
2.º	Encarnad. y amarilla	Calderon (M) Fuentes (J). Matacán.	3 1 1		1	1	Barbi. Campos (M)	2	1	Cara-ancha		1	3					2
3.º	Negra.	Calderon (M) Fuentes (J). Matacán. Agujetas. Colita.	4 3 2 1 1		1	2	Punteret. Pulguita.	1 1	1	Pastor.	1	5	1					1
4.º	Encarnad. y amarilla	Calderon (M) Fuentes (J). Matacán.	4 5 1		1	1	Galindo. Almendro.	2 2		Gallito.	3	1	2	3				1 1
5.º	Negra.	Badila. Veneno. Colita. Agujetas.	4 3 3 1		2	1	Molina (J). Gallo.	2 1		Lagartijo.	2	9	5	1				2 1
6.º	Id.	Badila. Veneno. Colita. Agujetas.	4 4 1 2	1	3	1	Campos (M). Barbi.	2 1	1	Cara-ancha	2	2	2	1	1			1 2
7.º	Id.	Badila. Veneno. Agujetas. Matacán.	3 2 2 1		1	1	Pulguita. Punteret.	2 1		Pastor.	4	16	4					1 5 2
8.º	Id.	Badila. Veneno. Agujetas.	6 1 3		1	1	Almendro. Galindo.	2 2		Gallito.	2	8	12	4				1 2
Total.			75	1	20	15		19	9		16	46	34	11	1			8 13 2

## PLAZA DE TOROS DE MADRID.

### Undécima corrida de abono verificada ayer 20 de Julio de 1882.

Para temperatura, la de ayer en la plaza de toros.

Aquello era calor y no el de Egipto, que también dicen que es tierra caliente.

A medio asar estábamos los espectadores cuando sonó la trompeta, y salieron á escena Lagartijo, Cara-ancha, Pastor y el Gallo, que son los cuatro matadores que con sus cuadrillas lidiaron ayer seis bichos de Benjumea y dos de Varela, hoy de Muñoz.

Previos los cambios de capote y demás peripecias, se abrió la puerta del chiquero y salió al redondel el primer cornúpeto.

Llamábase el animal *Relojero*, era de los de Benjumea, y vestía un traje de color berrendo en colorado; la cuerna era grande y veleta. El bicho salió con calma del chiquero, y mostró mucha voluntad aunque no le acompañaban las fuerzas en la pelea.

Manuel Calderon le picó tres veces y sufrió un rápido desmonte además de la pérdida de un penco: Cara-ancha tuvo que colear una vez á la fiera en estos lances.

Juan Fuentes, que con el anterior formaba la tanda para los cuatro primeros toros, picó cinco veces, dejando en una un pedazo de palo atravesado en la piel del toro lo mismo que un imperdible.

Matacán clavó un puyazo y no experimentó desgracia de ninguna especie en la quimera.

Mandó el alcalde tocar á banderillas y salieron los apreciables Gallo y Juan Molina á desempeñar este cometido. El toro se tapaba y la tarea se puso difícil.

Gallo salió cuatro veces en falso y puso un par al relance y medio á la media vuelta. Juan clavó medio par al cuarteo.

Lagartijo, que vestía azul y oro, pero con la



faja y corbata negras en señal de luto, brindó como de costumbre, y se acercó á *Relojero*, que en el último tercio se ofreció noble y voluntarioso.

Después de dos naturales, cuatro con la derecha, cinco altos y dos cambiados, dió una corta muy contraria que acabó con la fiera.

El espada movió mucho los pies:

*Veneno* se llamaba el segundo toro, que pertenecía á la vacada de Muñoz, antes Varela, y que era un verdadero buey sin más cosa notable que una malísima intención.

El pelo del animal era colorado, bragado y la cuerna muy grande, algo caída del lado izquierdo. De pitón á pitón media un kilómetro salvo error de algunos centímetros.

*Veneno* tenía muchos pies y por esta causa se vieron achuchados en ocasiones diversas Prieto, Perico, el Barbi y Pulguita.

Manuel clavó tres puyazos que el buey aguantó de muy mala voluntad.

Juan Fuentes pinchó una vez y cayó al suelo con pérdida de la caballería.

Matacán puso otro puyazo sin novedad.

Y llegó la hora de las dificultades.

Tocaron á banderillas y *Veneno*, con la cabeza mirando al cielo, se tapaba y arrancaba solamente cuando tenía la seguridad de coger.

El Barbi salió ocho veces en falso y clavó dos pares caídos. Manuel puso un par en el suelo por quedarse sin toro, y medio al relance después de una salida falsa.

Rosa y oro era el uniforme que sacaba *Cara-ancha* que se acercó al buey con todas las precauciones que su estado requería.

Después de un pase con la derecha y tres altos dió un pinchazo bien señalado á paso de banderilla.

A esto siguió un pase alto y otro pinchazo que descordó al toro.

Un pinchazo que descorda es un pinchazo bien señalado siempre, porque hiriendo bajo no se hace eso.

No lo digo por nada, sino porque algunos zulus silban cuando un diestro descorda á un toro.

El tercer toro era de la casta de los Benjumeas, y se llamaba *Cisquero*; lucía traje retinto claro, bragado, ojinegro y cuerna abierta.

El animalito empezó la suerte de varas, con cierta indiferencia, pero se creció y dejó recuerdos dolorosos en la éndra de Colita.

Juan Fuentes clavó tres varas y perdió un caballo.

Manuel Calderon mojó en cinco ocasiones y sufrió un coscorrón mayúsculo, perdiendo dos jamelgos.

Matacán metió la puya dos veces y perdió dos caballos, experimentando una costalada de las de primera.

Agujetas clavó un puyazo sin consecuencia alguna.

Colita, que era el último reserva de la primera tanda, salió también á escena y puso su correspondiente puyazo.

Los picadores, como *Cisquero* pegaba, apelaron á todas las tunanterías que ellos saben y hubo momentos en que no se veía un picador en el redondel.

El Gallo, después de la décima vara, hizo un buen quite con una larga que terminó sentándose el diestro en el estribo delante del toro.

En el 8 surgió un predicador que, á pesar de la temperatura conservaba la voz, ignorándose sobre qué versaría el discurso.

Pasó *Cisquero* á palos y empezó á cortar el terreno en las arrancadas. Panteret salió tres veces en falso y clavó un buen par al cuarteo y medio de la misma clase. Pulguita dejó medio par cuarteando y uno al relance que fué justamente aplaudido por toda la concurrencia.

Pastor, que vestía un traje azul oscuro con alamares negros, pidió la licencia de costumbre y se encaminó hacia la fiera adoptando un gran número de precauciones tan tanto justificadas.

Después de un pase alto, cinco con la derecha

y uno natural dió una estocada á volapié bien señalada, pero que resultó un poco ida.

El bicho se echó y se levantó hasta tres veces siendo imposible darle la puntilla por no tener la cabeza un momento quieta.

Pastor oyó palmas.

*Ojalao* le llamaban al cuarto toro, segundo y último de los bichos de Varela lidiados ayer. Salió andando de la jaula y mostró su estampa que era colorada y ojinegra; la cuerna era corta y abierta.

Las plazas montadas de la cuadrilla le instaron á pelea y *Ojalao* acudió con voluntad pero sin tener poder para la pelea ni la dureza de carnes necesaria.

Manuel le clavó el espárrago hasta cinco veces sin experimentar ningún descenso ni sufrir en la piel del jaco el más leve rasguño.

Matacán puso una vara y cayó al suelo perdiendo el cuadrúpedo.

Juan Fuentes se arrimó cinco veces y otras tantas salió del lance sin la menor novedad.

La temperatura á todo esto subía y subía que era un gusto. Había sugetos que no necesitaban más que salir para poderlos comer porque ya estaban cocidos.

Señó la señal de banderillas y Galindo clavó un par caído, después de salir en falso dos veces, y otro muy bueno cuarteando. Almendro dejó un par muy delantero al cuarteo y otro mejor al relance.

Verde oscuro adornado con oro era el traje de Fernando Gomez (Gallito), que tuvo que habérselas con un toro noble y que acudía bien al trapo.

Muy ceñido dió dos naturales, dos altos, tres cambiados y se tiró señalando un pinchazo alto.

Después dió un pase natural, uno con la derecha y una estocada buena algo contraria.

*Ojalao* se murió á consecuencia de este ojal que le abrió el espada.

Como todos los restantes pertenecía á la ganadería del Sr. Benjumea el quinto toro, á quien el Buñolero dio libertad. Se llamaba *Ramillete* y era negro, girón, bragado y salpicado, teniendo la cuerna algo apretada.

*Ramillete* verificó con coraje toda la primera parte de la batalla, y de ello pueden dar razón las espaldas de los picadores. Estos eran Badila y Veneno, que habían relevado á los que picaron los cuatro primeros toros.

Badila pinchó cuatro veces y perdió un caballo.

Veneno puso tres varas y cayó en dos ocasiones, de cabeza siempre, perdiendo dos caballos.

Colita mojó tres veces y sufrió una costalada y la pérdida de un peno.

Agujetas picó una vez sin novedad alguna.

Durante esta refriega hubo momentos en que se vió la plaza sin picadores porque en entrar y salir á la cuadra se les va el tiempo á estos caballeros cuando no quieren cumplir con su deber.

Badila sacó una vez un caballo que parecía un peon de música, no hacía más que dar vueltas con riesgo de la cabeza del ginete.

Para bien del contratista de caballos tocaron á banderillas y salieron á clavarlas Juan y el Gallo, encontrándose con que el toro se tapaba lo mismo que el primero que tuvieron que banderillar. Juan salió una vez en falso y clavó un par desigual y otro pasado. Gallo salió una vez en falso y clavó otro par muy bueno cuarteando.

Rafael tomó los trastos para matar el último toro de la primera temporada de 1882 en la plaza de Madrid, y lo efectuó en la forma siguiente:

Dos naturales, cinco con la derecha, cuatro altos, uno cambiado y un pinchazo sin soltar.

Un pase con la derecha y una corta delantera á volapié.

Cuatro pases con la derecha y una estocada honda y buena.

Aplausos.

Toro alegre debía ser el sexto cuando en la vacada le pusieron por nombre *Pandereta*. Era

el bicho retinto, corniveleto y de muchos pies saliendo hacia el lado contrario con la misma furia que si se quisiera comer el mundo.

Con mucha voluntad y bastante coraje atacó á la caballería, que le propinó once puyazos repartidos entre los señores siguientes:

Veneno puso cuatro y sufrió tres golpes que parecieron tres repiques por lo fuertes.

Badila marró una vez y puso cuatro varas perdiendo un jamelgo.

Colita pinchó una vez y el caballo al caer pegó con tal furia en la tablas, que arrancó el estribo.

Agujetas pinchó dos veces, una por lo bajo y otra en buen sitio.

El Barbi al correr este toro se vió tan apurado que tuvo que tirarse de cabeza al callejón llevando un golpe regular.

Manuel Campos clavó un par de palos al cuarteo muy abierto y otro de la misma clase y con el mismo defecto. Barbi dejó par y medio cuarteando. El último fué bueno.

El público de Madrid, que es un poco guason, empezó á chichear á *Cara-ancha* cuando cogió los trastos; pero pronto estos chicheos se convirtieron en aplausos.

Después de un pase natural, uno alto, uno cambiado y un cambio, citó para recibir muy en corto, pero no se arrancó el toro; sin mover los pies del mismo sitio citó nuevamente y tampoco acudió el bicho.

En virtud de esto se arrancó á volapié y señaló un buen pinchazo.

Después de un pase con la derecha, uno natural y uno alto dió otro pinchazo en hueso á volapié, y por último, acercó el toro á las tablas y le dió una magnífica estocada honda á volapié que acabó con el bicho.

Muchos aplausos.

El sétimo bicho que pisó la arena se llamaba *Confitero*, y era berrendo en colorado, capirote, y alto y abundante de cuerna.

Mostróse voluntario en el primer tercio, pero sin gran poder en el testuz, á pesar de lo cual hubo algunos tumbos.

Veneno pinchó dos veces sin caer y sin lesion alguna para el jaco.

Badila hizo tres sangrias y sufrió en trastazo, estando al quite *Cara-ancha*.

Agujetas señaló dos puyazos y experimentó un trastazo con pérdida del jumento.

Matacán arrimó una vez su vara al toro y su cuerpo á la tierra con toda la suavidad que hacen esas cosas los picadores.

Lagartijo dejó una vez el capote en los cuernos del toro y el Panteret lo quitó de tan difícil sitio entregándoselo al maestro. Ojeda se vió muy apurado al echar un capote y tuvo que tomar el callejón como el ahogado que coge un clavo ardiendo.

Pulguita clavó un par de palos al cuarteo muy bueno y otro delantero de la misma clase. El Panteret dejó medio par saliendo arrojado.

Y aquí empezó el público á padecer.

El toro era de condicion noble; pero Pastor no lo creyó así y ejecutó muy descompuesto la siguiente faena:

Uno natural, cinco con la derecha y un pinchazo desde largo.

Uno natural, tres con la derecha y un pinchazo como el anterior.

Uno natural, cinco con la derecha y un pinchazo sin soltar viéndose muy movido. Al quite Prieto.

Uno natural, uno con la derecha, uno alto y un pinchazo á volapié.

Uno con la derecha, uno alto y otro pinchazo.

Uno con la derecha, dos altos y una estocada corta tendida.

El espada recibió un aviso de la presidencia y después de tres intentos de descabello se echó el toro para siempre jamás amén.

El puntillero dió tres golpes.

Anocheciendo ya y liquidados por el calor la mayor parte de los espectadores, apareció el úl-



lino cornúpeto, que era colorado, ojinegro, bragado y apretado de astas.

El Gallo le dió cuatro verónicas y una de farolillo, siendo buenas las dos primeras y algo movidas las restantes.

Con bastante voluntad y alguna cabeza, Goloso, que así se llamaba el toro, tomó hasta diez varas.

Veneno puso una y cayó á tierra en compañía de su caballo; éste no se volvió á levantar.

Badila pinchó seis veces y experimentó dos trastazos regulares.

Agujetas metió tres veces el palo en la piel de Goloso y aguantó dos caídas que no le parecerían golosinas al hombre.

Almendo puso dos pares de palos al cuarteo, uno muy bueno y otro desigual. Galindo clavó un par al suelo y dos medios al toro. ¡Cómo adelantamos hacia atrás!

El Gallo encontró á Goloso en buenas condiciones y le dió dos naturales, seis con la derecha, ocho altos, cuatro cambiados y un pinchazo, tirándose de largo.

Luego dió un pase con la derecha, tres altos y un pinchazo sin soltar.

Por último, después de un pase con la derecha y uno alto, dió una estocada buena que acabó con la res, después de un diluvio de capotazos.

#### APRECIACION.

El ganado de Benjumea ha sido mucho mejor que el de D. Bartolomé Muñoz; de los de éste el primero era un verdadero buey y el segundo no tenía poder alguno. La segunda mitad de la corrida ha sido mejor que la primera por la voluntad de los toros, su mucha cabeza y su empuje, distinguiéndose especialmente el quinto y el sexto. De la primera mitad el mejor fué el tercero que tomó bastantes varas y mostró codicia. En la suerte de banderillas han sido difíciles casi todos por taparse, pero los Benjumeas han llegado á la muerte nobles y tomando bien la muleta.

Lagartijo, como director de la plaza, peor que nunca; para los toros que pegaban no había picadores y los capotillos andaban siempre por el suelo. Además, en todas las suertes ha habido contrastes por echar cada cual la capa cuando le daba la gana. En su primer toro movió mucho los pies al pasar, y aunque le aplaudieron esos pases de pitón á pitón, no por eso debe emplearlos un primer espada de la plaza de Madrid y mucho menos se le puede tolerar esa costumbre de encorvarse para torear de muleta. Al herir bien, pero tirándose de la manera especial que ya nuestros lectores saben. En su segundo toro pasó mejor, pero hirió mal dos veces por no tirarse en regla sino cuarteando y dando el paso atrás.

Cara-ancha, en su primer toro, tuvo que entenderse con un animal que tenía la cabeza alta y la vista desparramada buscando el bulto esto hizo deslucida la faena, pero tuvo acierto al herir, puesto que le descordó, lo que prueba que al pinchar señaló por todo lo alto. En su segundo toro pasó muy bien y citó dos veces quedándose con los pies quietos, pero el toro no acudió y el diestro no pudo consumir, demostrando solo un buen deseo de ejecutarlo en cuanto sale un toro que acude bien al trapo como aquel acudía. El volapié en las tablas con que terminó la faena fué buena, tirándose en toda regla y saliendo por la cola como debe ejecutarse en la suerte de volapié.

Pastor hirió con acierto en su primero y tratando de ahondar el estoque, pero al pasar anduvo con desconfianza porque el toro no se fijaba. En el segundo estuvo muy mal, pasando de largo, sufriendo coladas y no queriendo tirarse á matar. Hay que advertir que ese toro no traía nada y por eso la faena de Pastor con aquel animal, dando lugar á que el presidente le mandara un aviso, es más digna de censura.

El Gallo en el primero pasó desde cerca con frescura é hirió bien; en su segundo empezó pasando bien; pero luego movió demasiado los pies y después se arrancó de largo para tirarse á matar. Repetimos á este diestro que la muleta se debe meter en el hocico al herir y que así se des-

cubren los toros, con lo cual no hay temor de pinchar tantas veces como este diestro pincha en algunas ocasiones por taparse los toros.

Los picadores, mal.

Los banderilleros, idem en general.

El servicio de caballos, mediano.

La presidencia, bien.

PACO MEDIA-LUNA.

#### TOROS EN MALAGA.

#### Corrida verificada el día 11 de Junio de 1882.

Ganadería de la Sra. Viuda de Muruve, divisa encarnada y negra.

Pocas veces se ha manifestado tanto interés, aun en la parte menos aficionada del público, como en la corrida de cuya descripción vamos á ocuparnos. Excitaba este interés, á más del general que lleva en sí todo espectáculo taurino, el accidental de torear en esta tarde José Sánchez del Campo, de quien tanto se ha ocupado la afición, con motivo del plausible cambio que, segundecian, había impreso á su toreo; separándose en absoluto de la escuela sevillana, para seguir el severo y seco de los Romeros. Tanto se habían ocupado los periódicos y revisteros de la total revolución que el mencionado diestro había operado, que nosotros, con el abultamiento que á la imaginación prestan el tiempo y el espacio, creíamos verle transformado en uno de aquellos héroes legendarios del toreo, que con un seguro golpe de vista dominaban las dificultades y situaciones, avasallando todos los peligros y recogiendo los aplausos de la frenética multitud. Si lo real no ha correspondido á lo ideal, no será culpa nuestra, ni aun siquiera del diestro, sino de los que exagerando extremadamente, hacen formar conceptos tales, que no se avienen nunca con la realidad de las cosas.

Excitaba asimismo el interés de la corrida, el ganado que, segun de público se decía, venia expresamente á hacer horror la desagradable impresión producida por el que de igual procedencia se había corrido en 14 de Mayo último; pero como estos elementos de animación no era posible encontrarlos en todo el público que se necesita para llenar la plaza, y como por otra parte estaba tan cercano el palo que llevamos el día 8, hé ahí por qué la entrada al hermoso circo taurino no fué lo numerosa que era preciso para cubrir un importante presupuesto, y ménos, por tanto, para reparar pérdidas anteriores. La empresa está en desgracia, y aunque aparenta ignorarlo, bien sabe ella la causa del mal resultado de la presente temporada.

«A sermon largo, gran exordio,» dice el refrán; mas no ha de suceder así en esta ocasión, pues aunque nos hayamos excedido en preámbulo, hemos de abreviar en narración; que no han de ser las columnas todas de *El Toreo de Sevilla* para nuestros desaliñados renglones, ni hemos de apurar tampoco la atención y paciencia de los lectores, que para asuntos de más importancia las necesitan.

Hagamos historia, y deduzca de ella el inteligente lo que su propio exámen le sugiera, que no hemos de ser tan soberbios que hayamos de imponer nuestra opinión á los que están por cima de nosotros.

Eran las cuatro y media algo raidas, cuando asomaban por la puerta de arrastre de caballos las cuadrillas, que con la venia del presidente,

habían de lidiar los seis muruveños, que para contento de la afición, están alojados en sus respectivas habitaciones. Rafael Molina y José Campos mandan la apuesta *troupe* que cruza el ruedo entre las armonías de la marcha de *Pan y Toros* y los aplausos de la regocijada concurrencia.

En su puesto cada cual, aparece *Tortolillo*, marcado con el núm. 31, negro liston, bragado, cornicorto, bravo, codicioso y hasta duro. Dos puyazos señaló José Calderon, cayendo otras tantas veces; y recortando Rafel; Colita mojó dos veces y en la última perdió el penco; Juan Fuentes puso tres varas y perdió dos caballos, y el reserva Puerto dió un talezazo al poner una vara, que el toro tardó en recibir.

Mal picado *Tortolillo*, mostróse al final de esta suerte y en la siguiente algo receloso y desafiante. El Gallo puso un par caído al cuarteo, y Rafael Molina, después de dos salidas falsas, dejó un par en igual suerte.

Con tan corta ración de banderillas pasó el toro á la suprema suerte, que hubo de administrarle Lagartijo, que vestido de azul y oro, brindó y buscó á *Tortolillo*, llegando á su sitio con la muleta plegada. Cuatro naturales propinó con el arte que sabe él hacerlo; uno preparado de pecho, dos en redondo, un cambio, tres con la derecha y tres por alto, precedieron á un pinchazo, siendo perseguido; un pase natural, otro con la derecha y uno por alto para media estocada á volapié sobre cortó y derecho, resultando un poquito delantera. *Tortolillo* sufrió tres trasteos, después de lo que se echó para que le rematara Bejerano al primer tropiezo. Palmas nutridísimas al matador.

Apareció seguidamente *Mayordomo* con el número 76, de pelo negro zaino, cornidelantero, bravo y voluntario. José Calderon le tentó tres veces, cayendo dos de ellas y llevándose el toro; Rafael, que oyó palmas; Colita puso cinco varas, cayendo una vez y acudiendo Cara y Rafael; Manuel Calderon marró y puso una vara baja; Juan Fuentes clavó cuatro varas, perdió un *salomonte* y cayó una vez de pié. Tan larga quimera con la gente ecuestre no apagó los fuegos de *Mayordomo*, que solo desafió una vez en todo el tercio, arrancándose siempre con el coraje propio de su sangre. El alegre sonido del clarín hizo cesar la pelea, presentándose el Barbi, que clavó un par superior al cuarteo; salió después en falso y clavó otro bueno de frente; su compañero Bienvenida puso un par caído de frente, y salió más tarde en falso; llevándose los palos por morro del cornetín.

Ya tenemos en la palestra á José Sanchez del Campo, y dénos Dios tiempo y paciencia para apuntar este largo martirologio. Vestido de morado y oro, brindó y buscó á *Mayordomo*, quien encontró sin novedad. Le pasó al natural una vez y otra de pecho de tres bemoles, y cuando creíamos que la cosa iba á seguir así, ¡qué decepción! empezó á descomponerse el matador y á descomponer al toro, que culpa no tenía de que le enseñaran lo que aprendió; tres naturales y dos con la derecha terminaron con una colada; otra idem después de otro pase natural; un pinchazo; otro igual, quedando embrocado; dos pases con la derecha, dos naturales, todo tan movido é incierto, que puso lo mismo al toro y defendiéndose; siguen dos pases con la derecha y uno natural, para un pinchazo en hueso á volapié.



## EL TOREO.

tomando el olivo; un pase con la derecha, dos por alto y un mete y saca bajo; pasa otra vez con la derecha para otro mete y saca sin igualar al toro; muchos capotes preceden á otro pase con la derecha y á un pinchazo á volapié soltando; un amago, un pase alto con su desarme; muchos capotes, dos medios pases, y como fin de tan edificante espectáculo, una estocada atravesada á la dolorosa, tras de lo que se echó *Mayordomo*. Está visto que somos muy desgraciados.

¡Y tantas ilusiones como nos habíamos forjado!

Se presentó *Mulito*, colorado, núm. 75, cornibrochado, voluntario, pero sin poder y blando. Dos acometidas dió á Manuel Calderon, derribándole en ambas y matándole un jaco. Tres veces se llegó á Colita, descendiéndole una; Juan Fuentes mojó dos, y soltó el palo, según costumbre. Tan mal lo hicieron los ginetes, que *Mulito* no quiso más quimera, volviendo la jeta y encarándose con Mariano, que le soltó dos pares de frente bastante medianos, y la Pasera se llegó de frente y dejó un par caído; después salió en falso, y no hubo caso.

Avistóse Rafael con *Mulito*, y con el arte que Dios le ha dado, lo pasó muy de cerca y con mucho desahogo cuatro veces con la derecha, dos por alto, una vez al natural y dos preparados, para una estocada á volapié contraria algo caída, tirándose bien y siendo objeto de una entusiasta ovación de las que entran pocas en libra. Le cedieron el toro.

Ya está en plaza *Bigotero*, núm. 64, negro zaino, bizco del derecho, bravo y voluntario, creciéndose más á los primeros puyazos. Colita pinchó cinco veces, llevándose el toro Rafael con una de esas largas inimitables. Manuel marró una vez; picó dos veces, cayendo dos y perdiendo una cucaracha. Fuentes mojó seis, recargando en una, cayendo dos veces y sacando lesionada la peana. Los dos espadas cumplieron como buenos en los quites.

Pedro Campos cuarteó con un par bueno, hizo dos salidas falsas á punto de capote, y por último, clavó un par á la media vuelta. Barbi salió en falso una vez, y dejó un par malo de frente. En este tercio el toro desafiaba y tomó las tablas.

José Campos se llegó á *Bigotero*, á quien pasó tres veces con la derecha, dos naturales y uno cambiado, para sufrir una colada: pasa otra vez al natural y con medio pase, en cuyo momento desafía el toro, y luego se le huye; otro pase natural para otra huida; otro idem para una celada, recetando el matador media estocada á volapié en dirección de atravesar. Dió el diestro un pase con la derecha y dos naturales, antes de que el toro se huyera por las tablas; otro pase natural; un pinchazo á volapié sobre largo. Pasa al natural, y propina una estocada baja á volapié, echándose *Bigotero*, que luchó gran rato con Paco Agua casi á brazo partido. ¡Vaya un barrenol! Serena en sol sostenido.

*Gorrion* ocupó la plaza vacante, llevando el número 79 por señal, pelo negro zaino, cornigacho, bravo, pero de escaso poder. Seis puyazos aguantó de José Calderon y un recargue por detrás, sin otras consecuencias que rasguñarle el penco. Cuatro embestidas dió á Manuel, tumban-

do este y separándose para siempre del montante. Tres veces mojó Colita, cayendo una vez de pié.

El público pidió banderillease Rafael, y tomando este los palos, salió en falso, pues el toro se quedaba, y entrando como se debe, y como hoy no se ve, dejó un par al cuarteo algo caído. El Gallo clavó medio par al sesgo caído y estando casi cogido. Juan clavó un par buenísimo, después de dos salidas falsas.

Rafael coge los bártulos, y llegándose á *Gorrion*, lo pasa con tres con la derecha, uno por alto y otro en redondo, y tirándose por derche, aunque con paso atrás, dió una magnífica estocada á volapié algo delantera, tambaleándose el bicho, que mordió el polvo sin necesidad de puntilla. Ovación magna, cesión del toro, diluvio de sombreros, espectadores que se echan al redondel, y por fin, la mar.

Cerró la plaza el núm. 52, conocido por *Tabernero*, negro zaino, cornicapacho, bravo, pero blando, á consecuencia de lo que se huyó á los primeros puyazos y desarmaba. José Calderon pinchó tres veces, saltando *Tabernero* por el 1 y empezando á desafiar. Fuentes clavó cuatro alfilerazos, y se le coló suelto, y Manuel Calderon pinchó una vez por probar.

Bienvenida dejó un par malo á la media vuelta, y Perico un par pésimo y delantero al cuarteo. Si en otros toros que se han mantenido con bravura hasta la muerte ha estado José tan desgraciado, ¿cómo ha de estar en este último, que llegó al último tercio huido completamente. Veamos la faena.

Dió José Sanchez un pase natural sobre largo, otro con la derecha y dos altos, para media estocada delantera á volapié. Tres pases altos precedieron á una colada, tras de lo que el matador dió dos pinchazos seguidos, el último delantero y volviendo la *fila*, tras de lo que tomó el olivo; un pinchazo bien señalado á la media vuelta; se pasa sin herir; otro pinchazo hermano del anterior; una estocada delantera y atravesada. Se echa *Tabernero*, se levanta, y tras una pesada faena, que por fortuna muy poco público presencia, se echa para no levantarse más. ¡Oh desencanto!

La corrida puede calificarse de buena, pues excepcion hecha del último, todos han cumplido en todas las suertes. Podrá decirse que algunos han descubierto malas condiciones en la muerte; pero débese en gran parte á la desconfianza que desde un principio cierto matador mostraba. Rafael ha estado á la altura de su reputación é inteligencia. Oportuno y trabajador en la brega, pasando con arte é hiriendo con fortuna: hé aquí todo lo que necesita un espada para quedar bien.

Si José Campos no hubiera venido precedido de tanta expectación, quizás pudiéramos juzgarle con más benevolencia. Si es cierto que ha abrazado el toreo verdad, como hoy se dice, ya que en la muerte de sus toros no hubiera consumado la suerte de Pedro Romero, debiera cuando menos haber toreado de capa, haber sacado á los toros con el capote al brazo, y haber hecho algo de eso que constituye el toreo serio, y no de zaragata que otros se traen. No hablemos de la muerte de sus toros; aun la inteligencia misma que en esta suerte le hemos reconocido otras veces, estamos á punto de ponerla en duda en esta ocasión.

De los picadores, José y Colita.

De los banderilleros, Juan y el Barbi, y para puntillero la Pasera.

Dirección de plaza, mal á veces.

La presidencia, mejor que en la última.

Caballos muertos, 13.

(De *El Toreo de Sevilla*.)



La importancia que para todos los aficionados tienen siempre las corridas de feria que se verifican en Valencia, nos obliga, correspondiendo al favor que el público nos dispensa, á hacer sacrificios por nuestra parte á fin de que los constantes lectores de *EL TOREO* tengan noticia inmediata de las tres grandes corridas que se celebrarán en el circo valenciano en los días 23, 24 y 25 del corriente Julio.

Al efecto, dos de nuestros compañeros de redacción marchan hoy á Valencia con el exclusivo objeto de presenciar las corridas y hacer sus reseñas, las que nos serán comunicadas *íntegras por despacho telegráfico*, y publicadas en Madrid en la madrugada del siguiente día al en que se haya verificado cada corrida.

Hemos recibido un magnífico cartel anunciando las corridas que se han de celebrar el mes próximo en San Sebastian.

El trabajo es acabado y honra al litógrafo de esta corte Sr. Gonzalez, dueño de los talleres en que se ha confeccionado.

Los aficionados que quieran adquirir algun ejemplar, pueden acudir á casa del Sr. D. Nicolás Gonzalez, Silva, 12, Madrid, donde se venden al precio de diez pesetas.

La corrida verificada el 16 en Málaga fué buena, sobresaliendo los toros de Barrionuevo, que fueron magníficos, sobre los de Muruve, que no pasaron de regulares.

*Lagartijo* mató su primero de una baja, su segundo de una dándole las tablas, perdiendo la muleta tres veces y siendo por ello aplaudido (¡) y el último de una baja y algo delantera, descabellando al primer golpe tirando la puntilla, faena que le valió una ovación indescriptible. Los verdaderos aficionados no se daban cuenta del por qué de tanto entusiasmo.

Salvador despachó al primero suyo de una soberbia estocada; á su segundo de un pinchazo y otra buena y al último de tres pinchazos, escuchando palmas.

*Cara-ancha* echó á rodar su primero de una buena citando á recibir, rodando también el espada por no dar bastante salida á la fiera, y á su segundo de tres pinchazos, dos estocadas y un intento de descabello.

Durante la lidia del quinto toro ocurrió un incidente de carácter personal entre los diestros *Lagartijo* y *Cara-ancha*, que suponemos se habrá arreglado ya amistosamente.

## ESPECTÁCULOS.

TEATRO DEL PRÍNCIPE ALFONSO.—9.—T. 2.º—Las mil y una noches.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—9.—Sociedad de conciertos Union Artístico-Musical bajo la dirección del maestro Caballero.—Undécimo concierto el viernes 21 de Julio, á las nueve de la noche.—Entrada, una peseta.

TEATRO DE RECOLETOS.—9.—Las dos llaves.—Oídos á componer.—Dar la castaña.

CIRCO É HIPÓDROMO DE VERANO (salon del Prado, junto al Dos de Mayo).—Compañía ecuestre y gimnástica bajo la dirección de los hermanos Rizareli.—Al las 9 de la noche.—Debut de la bella y simpática Mlle. Wilson.—Variados ejercicios por los principales artistas de la compañía y los célebres clowns ingleses hermanos Hulins, Griffiths y la aplaudida y distinguida sociedad Quinteto de Cristal.

MADRID: Imp. de Pedro Nuñez, Palma Alta, 32.